

Par **Impar**



CONSEJERÍA DE SANIDAD

Comunidad de Madrid



I N T E R V E N C I Ó N D E L A V I C E C O N S E J E R A D E S A N I D A D D E M A D R I D , B E L É N P R A D O , E N E L 5 3 A N I V E R S A R I O D E L A C L Í N I C A D E L A C O N C E P C I Ó N Y 7 3 A N I V E R S A R I O D E L I N S T I T U T O D E I N V E S T I G A C I O N E S C L Í N I C A S Y M É D I C A S

Señoras y señores,
Amigas y amigos.

Es un placer para mí poder volver a compartir con todos ustedes, un año más, los actos conmemorativos del aniversario de la Fundación Jiménez Díaz. En la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, somos conscientes de la constante labor que el grupo de profesionales que integran esta entidad realizan día tras día, para conseguir una reconocida calidad asistencial, docente e investigadora. Mi presencia hoy aquí es una muestra de reconocimiento. A día de hoy, es un hecho constatado que la Sanidad madrileña está viva y experimentando distintos cambios que no son más que señales de que avanza, se moderniza y se adapta a las necesidades del ciudadano; está a la cabeza en medios diagnósticos y terapéuticos, todo ello en aras de conseguir una mejor y más rápida atención sanitaria.

Una muestra de que la sanidad madrileña está cambiando, la tenemos en estos momentos con la puesta en funcionamiento de los nuevos hospitales. El primero de ellos, el Hospital Infanta Elena de Valdemoro, gestionado por el Grupo Capiro, comenzó su actividad a finales del pasado mes de noviembre. Este último lunes empezó a funcionar el Hospital del Henares y en las próximas semanas lo harán otros cuatro, de manera que, a finales de este mes de febrero, la red sanitaria de la Comunidad de Madrid se habrá reforzado con más de 1.200 nuevas camas y 47 quirófanos. Que se ampliarán hasta 2.300 camas, 84 quirófanos y 749 nuevas consultas externas cuando estén a pleno rendimiento y se haya incorporado el Hospital de Majadahonda.

De momento, los seis nuevos centros hospitalarios que abren sus puertas este mes de febrero, permitirán realizar más de 41.000 intervenciones quirúrgicas al año, lo que, dicho de otra manera, supone incrementar más de un 10% la actividad quirúrgica. Posibilitarán asimismo la atención de más de un millón de urgencias anuales, la realización de 2 millones de consultas y de 850.000 pruebas diagnósticas. En definitiva un importante salto cualitativo y de capacidad asistencial.

Con estos proyectos, ya hechos realidad, estamos consolidando la sanidad madrileña como un referente de cercanía, de accesibilidad, de modernidad y de calidad. En esta línea de continua adaptación a las necesidades, se enmarca otro acontecimiento que ha tenido lugar en esta semana. Me refiero a la firma del convenio para la creación de cuatro nuevas facultades de Medicina en la Comunidad de Madrid. Otro ejemplo de la apuesta del Gobierno Regional por la Sanidad, ya que los madrileños necesitamos más médicos, y médicos que tengan vocación y una formación que garantice un excelente sistema sanitario.

En todo este proceso de modernización sanitaria quiero hacer una mención especial a la labor que D. Carlos Jiménez Díaz, realizó en sus inicios. Momentos en los que todo estaba por hacer, y cuya labor contribuyó de manera eficaz y decisiva a hacer posible dicho avance. Todo ello, apoyado por un grupo de colaboradores y profesionales sanitarios que, gracias a su trabajo conjunto, hicieron realidad los compromisos y objetivos que se marcaban.

Es un hecho, que el modelo sanitario español y en concreto el madrileño es fruto del trabajo conjunto de todos los implicados. No es posible un modelo fraccionado, en el que cada colectivo defiende sus intereses en lugar de velar por una actuación conjunta y complementaria, que redunde en una atención sanitaria de calidad y así sea percibido por el paciente.

Es necesario y urgente recuperar el espíritu de equipo de los profesionales en la asistencia sanitaria, donde cada miembro tiene su misión concreta que realizar para conseguir el objetivo fijado. Cualquier desviación en dicha misión conlleva a la no consecución del mismo y se percibe como una pérdida de calidad en el sistema. Este esfuerzo colectivo al que hago referencia es palpable en el caso de la Fundación Jiménez Díaz. Institución que ha venido desarrollando importantes iniciativas, tanto en el ámbito asistencial, como en el de la docencia o en el investigador.

Así lo reflejan los proyectos conjuntos de investigación cooperativa de interés general, o el "Maratón de casos clínicos" que trata de transmitir a los asistentes hasta qué punto, la colaboración interdisciplinar y el trabajo en equipo permite resolver casos que se creían irresolubles, o mejoran la calidad y la excelencia en el resultado y tratamiento. En el objetivo de integrar la asistencia, la docencia y la investigación, la Fundación también es pionera, destacando como uno de los principales centros hospitalarios en investigación. Por ello nos satisface ver como la Fundación, magníficamente gestionada por Capiro, destaca en el cumplimiento de sus compromisos en términos de actividad y calidad en el servicio. En la línea de colaboración entre la sanidad pública y la privada, también la Fundación es un ejemplo de adaptación a las demandas de los ciudadanos, cubriendo todas las especialidades médicas y atendiendo por igual tanto a los pacientes con cobertura pública, como privada o intermediada por aseguradoras o mutualidades.

En este sentido el Gobierno de la Comunidad de Madrid ha hecho una apuesta sin precedentes por la sanidad del nuevo milenio, por una sanidad con mayúsculas. Y también, y lo digo sin ningún complejo, apostamos decididamente por continuar avanzando en el modelo de colaboración con el sector privado, para ofrecer al ciudadano una asistencia sanitaria ágil, rápida y eficaz, que es lo que de verdad le importa. Porque, lo que no le importa, o por lo menos, en menor medida, es la titularidad de quien se le ofrece.

Aunque algunos sigan empeñados en tratar de enfrentar en un falso debate a la sanidad pública y a la sanidad privada, en la Comunidad de Madrid estamos convencidos de que una opción no suplanta a la otra, ni tan siquiera rivalizan entre ambas, sino que por el contrario son complementarias y necesarias. Así lo entendemos en el Gobierno Regional, y buena muestra de ello es el excelente clima de entendimiento y de cooperación que mantenemos con las entidades sanitarias privadas y que tan buenos resultados está dando, por ejemplo para mantener la espera quirúrgica en un máximo de 30 días.

Sólo una última reflexión para terminar. En la Comunidad de Madrid siempre apostaremos por la protección y la promoción de la salud. Y lo haremos, no sólo porque sea un derecho constitucional, que ciertamente lo es. Si no porque estamos convencidos que así tiene que ser. Y que el futuro de la sociedad pasa por preservar y garantizar ese derecho. Pero hay que hacerlo con equidad. Un principio irrenunciable en política social y particularmente en sanidad. Quiero decir que hay que garantizar la igualdad de trato de todos los españoles en cualquier lugar en el que se encuentren. Que cuando un ciudadano de cualquier punto de España tenga un problema de salud, tenga la certeza de que se le va a atender igual que en cualquier otro lugar, garantizando como resultado final una atención sanitaria de la mayor calidad, sin discriminaciones ni diferencias.

Tenemos para ello un Sistema Nacional de Salud situado como el quinto mejor del mundo. Un sistema descentralizado, que es la suma de los distintos servicios de salud autonómicos, y que debe garantizar, con el debido respeto a la autonomía de las comunidades autónomas, la unidad y la cohesión. Para que la atención sanitaria sea igual y de la mayor calidad para todos los españoles, obligados a mitigar entre todos. En este sentido, estoy convencida que, quien tenga la confianza de los ciudadanos el próximo mes de marzo, asumirá con decisión esta responsabilidad y asumirá el liderazgo, que en ocasiones hemos echado en falta, pero tan necesario para hacer de este objetivo una prioridad. Terminó ya. Reiterando mi enhorabuena a todos ustedes por este nuevo aniversario y por el trabajo realizado, transmitiéndoles mi más firme convicción de que tenemos ante nosotros un futuro lleno de nuevas oportunidades. Muchas gracias por su atención.